
EL DERECHO COMO NO VIOLENCIA Y NO DISCRIMINACION¹.

JESÚS BALLESTEROS LLOMPART

SUMARIO: I. *No violencia* II. *Los derechos, subordinados a las rentas*

Resumen: En este artículo el autor centra su idea del derecho como no discriminación y no violencia ante la que considera una de las mayores amenazas de nuestro tiempo: La Violencia Económica. Este tipo de violencia se ve reflejada en la frase de Graeber en la que afirma que detrás de todo el sistema financiero “hay un hombre con un arma”, denunciando que el sistema económico actual es una expresión directa de la separación entre la economía real (o de mercado) y el capitalismo financiero.

¹Agradezco a Alfonso BALLESTEROS su ayuda en la revisión del texto y de las notas.

Palabras clave: Derecho como no violencia, Derecho como no discriminación, Violencia económica

Abstract: In this article, the author focuses his idea of law as non-discrimination and non-violence, which he considers one of the greatest threats of our time: Economic Violence. This type of violence is reflected in Graeber's statement in which he states that behind the entire financial system "there is a man with a weapon", denouncing that the current economic system is a direct expression of the separation between the real economy (or market) and financial capitalism.

Keywords: Law as no violence, Law as no discrimination, Economic violence.

I. NO VIOLENCIA

La no violencia como tarea del derecho exige hoy principalmente acabar con las muertes evitables o previsibles², tal como propone la visión amplia de la seguridad humana propiciada por Naciones Unidas y por el gobierno de Japón³. Se trata de eliminar no sólo las causas del miedo sino también de la miseria.

Pues bien, el mayor número de muertes evitables no se producen directamente a causa de las guerras, sino a causa del aborto⁴ y la miseria, como ausencia de lo que se ha dado en llamar “condicionantes sociales de la salud”, como nutrientes básicos, fármacos, o condiciones ambientales de salubridad⁵, así como los suicidios⁶, provocados por la anomía⁷.

²In Europa 1,7 millones di persone minori di 75 sono morte nel 2013. Più di un terzo di questi decessi (577.500) si sarebbero potuti evitare con cure sanitarie ottimali. Le quote maggiori si sono registrate in Romania e in Lettonia, rispettivamente 49,4% e 48,5%, seguite da Lituania 45,4% e Slovacchia 44,6%. All'opposto, la Francia ha il tasso più basso (23,8% dei decessi), seguita da Danimarca (27,1%), Belgio (27,5%) e Olanda (29,1%). L'Italia è al 33 per cento y Spain, 31%. È quanto rileva una relazione pubblicata da Eurostat, che mette in luce anche le principali cause di mortalità. Eurostat: *Paese per Paese, le quote di morti evitabili con giuste cure e assistenza sanitaria ottimale*.

³Sobre ello, Jesús BALLESTEROS, “Segurança humana, direitos e políticas públicas” en *Direito & Justiça*, v. 40, n. 1, jan./jun. 2014, p. 30-38; “Más allá de la eugenesia. El posthumanismo como negación del *homo patiens*” en *Cuadernos de Bioética*, 2012,1, p. 34

⁴SUCCI, Antonio, *Il genocidio censurato*, Casale Monferrato, Piemme, 2006.

⁵Véanse las dos nuevas revistas sobre la seguridad humana, *Review for sustainable human security*, San Francisco, USA, y *Review of Sustainability for Human Security*, Kyoto, Japón

⁶Más de 1,2 millones de jóvenes mueren al año por causas evitables, según la OMS, Ginebra, 06. 17 y más de dos tercios de estas muertes ocurren en los países en vías de desarrollo, especialmente en África y en el sureste asiático. *Informe de la OMS. Acelerador de la Acción Global en favor de la Salud de los Adolescentes: Guía para apoyar la implementación en cada país*.

⁷Sobre la anomía, hay que destacar en primer lugar la obra de Emile DURKHEIM, así como la de Robert King MERTON. La clave de la anomía es el contraste entre los fines prescritos sociales, hoy claramente en el capitalismo financiero, el del *enricheszez- vous*, y los medios habilitados al efecto, en los que destaca el paro generalizado de los jóvenes.

Sin embargo, las guerras sí son indirectamente las culpables de la mayor parte de las muertes evitables, en cuanto crean el endeudamiento de los Estados y, éstos simultáneamente de modo absurdo e inexplicable renuncian a la soberanía monetaria en favor de los bancos. Esto se produce por vez primera en 1694 con la creación del banco de Inglaterra. “Los cuarenta y nueve acreedores del Rey Guillermo III⁸ le ofrecen un nuevo préstamo de 1.2 millones de libras para financiar su guerra con Luis XIV de Francia a cambio de la cesión real del poder de emitir billetes, que eran letras de cambio por el valor que el rey les debía y que se convirtieron en el primer papel moneda en Europa”⁹.

Este hecho es un caso importante de una cadena de ejemplos que pone de relieve la verdad de la afirmación de Thorstein Veblen acerca del carácter violento del dominio de las finanzas. En su libro *Teoría de la clase ociosa*¹⁰ de 1899 destacaba como la especulación del *gentelmany Capitalism* es la consecuencia del feudalismo y del militarismo¹¹. Uno y otro están unidos por la depredación, es decir, por el deseo de obtener ganancias sin crear riqueza. David Graeber, en su libro *En deuda* ignora a Veblen pero defiende su misma tesis de que la guerra es el origen de la especulación financiera y por tanto de la deuda. Cita un texto luminoso de San Ambrosio: “Allí donde es justa la guerra, también la usura es justa”¹². Pero quizá el más aspecto más importante del libro de Graeber sea su visión del dinero fiat como estricta violencia: “El mago es capaz de crear dinero de la nada:

⁸Guillermo III de Inglaterra fue un príncipe neerlandés protestante de Orange, accedió a las coronas inglesa, escocesa e irlandesa después de la Revolución Gloriosa, debido al espíritu propcapitalista de ésta.

⁹GRAEBER, David, *En deuda. Una historia alternativa de la economía*, Barcelona, Planeta, 2012 *En deuda. Una historia alternativa de la economía*, cit. Locke seguía apostando por la base material del dinero, en oro y plata, p. 449s.

¹⁰México, FCE, 1963.

¹¹Véase también CAIN y HOPKINS, *Gentleman y Capitalism and British Expansion Overseas II. New Imperialism, 1850-1945*, en *Economic History review*, 1987, XL, pp. 3-60.

¹²*De Tobia*. Madrid, Ciudad Nueva, 2016. En esta obra ataca la avaricia y la usura, que son presentadas como crímenes abominables, apoyándose en textos bíblicos.

tras él hay un hombre con un arma”; “La creación de los bancos centrales representó la institucionalización de este vínculo entre los intereses de los guerreros y de los financieros que acabaría siendo la base del capitalismo financiero”¹³. De este modo, con el dinero fiat, la deuda aparece como una promesa degradada por las matemáticas y la violencia¹⁴ (p. 516). En su crítica a la creación del dinero de la nada Graeber se apoya tanto en *Gargantúa y Pantagruel* de Rabelais (1540) como en el *Fausto* de Goethe (1808), al poner de relieve como esta visión del carácter mágico de las finanzas era incompatible con el mundo medieval, mucho más realista y en cambio se consolida a lo largo de la Edad Moderna¹⁵. Graeber critica con rigor y virulencia el capitalismo, como fraude y violencia, al mismo tiempo que defiende la economía de mercado (p. 343) de modo análogo a los que harán tantísimos autores de las escuelas alternativas a la neoclásica.

En efecto, a partir de la creación del Banco de Inglaterra en 1684 pierde progresivamente fuerza la economía de mercado, que había aparecido en el siglo XV con la Escuela Franciscana, y en la que las finanzas estaban claramente subordinadas a la economía real, y se afianza el capitalismo, en el que las finanzas van ir suplantando progresivamente a la economía real, cuando la mentalidad puritana ceda ante la mentalidad lúdica sobre todo a partir de la década de los 70 del pasado siglo, en que se produce el paso del capitalismo industrial al capitalismo financiero¹⁶.

La contraposición entre economía de mercado, (en que la empresa es el centro y se persigue la riqueza real) y capitalismo

¹³En *deuda. Una historia alternativa de la economía*, Barcelona, Ariel, 2012, p. 481.

¹⁴En *deuda*, cit. p. 516. Para GRAEBER la violencia es una consecuencia de la primacía de las matemáticas. Sobre los efectos negativos de la matemática en la política, véase también Alain SUPIOT, *La gouvernance par les nombres*, Paris, Fayard, 2015.

¹⁵En *deuda*, cit. p.453 y ss. Cita un texto de RABELAIS, realmente profético, en el que puede leerse: “Los prestamistas manipulan sus libros de cuentas para pedir que se les devuelva un dinero que nunca tuvieron en sus manos”.

¹⁶Sobre ello remito a mi artículo “Globalization. From Chrematistic Rest to Humanist Wakefulness” en *Globalization and Human rights*, Dordrecht, Springer, 2012, p. 16ss.

(en que el rentista accionista es el centro, y se persigue el dinero) se encuentra ya en los historiadores de *Annales* Marc Bloch¹⁷ y Fernand Braudel¹⁸. La gran importancia de la investigación de los economistas italianos Amato y Fantacci¹⁹ radica en haber puesto de relieve la diferencia entre ambos modelos económicos en función del significado que adquiere la deuda en uno y otro. En la economía de mercado las finanzas tenían un carácter finito acorde con su etimología (finanza, algo que acaba, algo temporalmente limitado). Esta finitud iba unida al momento en que se pagan las deudas²⁰ y que siempre se ha asociado a la paz. “Estamos en paz” se decía al dejar atrás una deuda, ya que se trataba de una auténtica relación humana. Por el contrario, el capitalismo es el mundo en el que las deudas tienen un carácter indefinido e ilimitado, se enlazan unas con otras, carecen de plazo, son simples transacciones, y no pueden ser pagadas ya que es la misma deuda la que se convierte en dinero por la magia de los bancos. En ello consiste justamente la liquidez: “las deudas se crean para ser compradas y vendidas en el mercado sui generis, que es el mercado financiero”²¹. Ello va unido al diverso significado de la moneda. Amato²² y Fantacci distinguen tres dimensiones en la moneda: a) el aspecto institucional, como

¹⁷*Esquisse de une histoire de la monnaie en Europe*, Paris, A. Colin, 1954

¹⁸*Civilización material, economía y capitalismo*, Madrid, Alianza, 1984, 3 vols.

¹⁹AMATO, Massimo e FANTACCI, Luca, *Fine della finanza. Da dove viene la crisi e come si può pensare di uscirne*, Roma, Donzelli, 2012, cap.XI, p.217ss; AMATO, Massimo *L'enigma della moneta e l'inizio dell'economia*. Ambos autores insisten en el carácter institucional de la moneda y su reducción a simple mercancía en la modernidad *Fine della moneta*, cit. P. 284ss, p. 310ss

²⁰*Fine della finanza*. P. 69ss. Sobre ello, véase también RUEFF, Jacques, *El orden social*, Madrid, Aguilar, 1964, p. 95s. De modo análogo a los ordoliberales, considera que la obligación principal de los gobiernos es evitar los déficits presupuestarios, que crean falsos derechos y producen la ruina nacional. Todas las deudas tienen que tener un plazo de vencimiento.

²¹AMATO, FANTACCI, *Come salvare il mercato*, cit. p. 26.

²²AMATO, Massimo en su libro *Le radici di una fede. Per una storia del rapporto tra moneta e crédito in Occidente*, Milan, Mondadori, 2008, establece como el comercio internacional requiere de una moneda que sea medida de valor y medio de pago, pero no de una moneda que sea también reserva de valor, por lo que no habría ninguna necesidad de los movimientos del capital.

unidad de cuenta y medida de valor, b) como medio de pago y c) como reserva de valor²³. Pues bien, a partir de la creación de dinero por los bancos, se pierde el carácter institucional, el más importante, ya que implicaba el aval de un tercero²⁴, y se asiste a la reducción de la moneda a crédito y a mercancía. La moneda como reserva de valor pasa a ser el aspecto fundamental, y corre el riesgo de querer ser acumulada.

Luca Fantacci²⁵ ha puesto de relieve como las enseñanzas de Keynes ponen las bases para la paz mundial no solo con su concepto de moneda, recién expuesto, sino también con su defensa simultánea de la libertad de comercio y el control de capitales así como con su lucha contra el superávit y no sólo contra el déficit.

a). En el *Tratado sobre el dinero* de 1930²⁶, Keynes retorna a la tesis aristotélica acerca de la moneda entendida prioritariamente como unidad de cuenta y en segundo lugar como forma de pago, rechazando la función de reserva de valor, considerando que ésta conduce a la preferencia por la liquidez y a la acumulación, origen de todos los males. Por ello sigue a Gessell en favor de una moneda no acumulable, lo que se relaciona a su vez con la negación de los intereses. En este sentido considera que Solón fue el primer gran legislador sobre el tema al negar los intereses y apoyar así a los deudores.

b). En su artículo, “El final del *laissez-faire*”, de 1926²⁷ Keynes había destacado ya como el único modo de defender la libertad

²³FANTACCI, Luca, *La moneta. Storia di un'istituzione mancata*, Marsilio, 2005. P. 262. “En el pensar clásico hasta Smith la moneda era ante todo medida; en el régimen metálico, es sobre todo medio de cambio; en el capitalismo financiero es sobre todo, reserva”

²⁴En esta posición se encuentra también Georg SIMMEL, *Filosofía del dinero*, Madrid, CEC. que destaca el carácter institucional del mismo, debido a la presencia de un tercero, el Estado, que sirve de garante. Este aspecto ha desaparecido desde que son los Bancos los que crean el dinero de la nada.

²⁵“Una moneta per la pace”, Introducción a KEYNES, *Moneta internazionale. Un piano para la libertà del comercio e il disarmo finanziario*, Milan, Il saggiatore, 2016, p. 9-52.

²⁶Madrid, Sintesis, 2010, p26.

²⁷En *Ensayos de persuasión*, Barcelona, Crítica, 1988, p. 275ss.

de comercio de las mercancías es limitando la libertad de movimientos del capital, o en otros términos, acabando con los mercados de capital. Como dirá después Fernando Braudel, el mercado de capital es una forma perversa de antimercado, ya que no tiene en cuenta la igual responsabilidad, la simetría de acreedores y deudores, sino que establece la dictadura de los acreedores, la preferencia por la liquidez, lo que conduce al *too big to fail* y a los Planes de Ajuste Estructural.

c). La propuesta de Keynes de la *International Clearing Union*, como eutopía, quiere restablecer la simetría acreedor/deudor, posibilitando el pago de las deudas y con ello la paz, mediante una fórmula de “desarme” financiero consistente en corregir mediante tasas no solo el déficit sino también el superávit.

Ello suponía previamente la negación del dólar como moneda de referencia, que impondría Bretton Woods. La generosidad de USA durante los “treinta gloriosos” (1945- 71) se basaba en su liquidez ilimitada, debida a ser el dólar la moneda de valor mundial²⁸.

Amato y Fantacci²⁹ interpretan y resumen así el pensamiento keynesiano: “El fondo de la economía de mercado no es la competencia sino la cooperación por el hecho de que el fundamento de toda economía real es la relación deudor- acreedor. Necesaria y peligrosa, la relación deudor- acreedor genera la exigencia de una aseguración. Es humano buscarla porque la relación es necesaria, pero nada es menos inteligente que buscarla al precio de la disolución de la relación. Y este es precisamente el sentido de los mercados financieros fundados en la liquidez. La liquidez es la escisión de la relación entre deudores y acreedores que se basa en la transformación de la relación en una mercancía, en un pedazo de papel comprado y vendido en base a la monetización del riesgo inherente a su compraventa. Frente a los mercados financieros, la respuesta adecuada al riesgo del

²⁸FANTACCI, Luca, “Una moneta per la pace”.cit. , p. 40.

²⁹*Come salvare il mercato dal capitalismo*,cit.

crédito es la cooperación *entre* deudores y acreedores, basada en la simetría de las obligaciones: el deudor debe pagar, el acreedor tiene una obligación simétrica: debe gastar”.

Por ello la única salida para ambos autores, de la mano de Keynes, es sustituir el principio de la liquidez, base del capitalismo, por el principio de la compensación (*Clearing*), base de la economía de mercado. Mientras en el capitalismo se busca la renta sin trabajo y sin riesgo, por tanto se niega la responsabilidad de acreedores y deudores, en la economía de mercado se parte de la doble y recíproca responsabilidad de deudores y acreedores, y por tanto se acepta solo la ganancia del trabajo y del riesgo. En este sentido las empresas de capital/ riesgo (*venture capital*) cumplen una función siempre que estén responsablemente al servicio de la economía real³⁰. El centro del capitalismo son los mercados financieros, basados en la reducción de la moneda a mercancía y valor de reserva, mientras que en la economía de mercado, no hay mercados financieros, sino finanzas al servicio del mercado.

Keynes se opuso a esta creación del dinero de la nada por parte de los bancos en el *Tratado del dinero* y en su gran obra, *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, y vió en ello algo que solo resultaba útil a los intereses de una reducida clase social, la del rentista. Keynes coincidía así con T. Veblen, frente a Marx, en que la verdadera lucha se da entre los empresarios industriales y trabajadores, que crean riqueza, por un lado, y por otro los que solo buscan el dinero sin la riqueza real, los rentistas, para los que propiciaba su desaparición. Keynes es el gran crítico de la absolutización del ahorro al distinguirlo de la inversión, mediante el fenómeno que llamaba la preferencia por la liquidez. Keynes ve esta “preferencia por la liquidez” como causante de todos los males económicos³¹, en cuanto va unida a

³⁰AMATO, Massimo, “Crisi della finanza e riforma della moneta” en *Convegno su Riforme contro stangnazione*, Roma, 6. 907, 11.

³¹Toda la obra de BAUMANN debe verse en continuidad con la crítica de Keynes a la primacía de la liquidez. Contra la preferencia por la liquidez se ha manifestado también Paul H. DEMBINSKI, en su excelente libro *¿Finanzas que sirven*

la desconfianza en los otros y en el futuro³². Por ello su política económica se basaba en lo que él llamaba gráficamente la eutanasia del rentista.

En el capitalismo financiero, no solo los bancos centrales crean dinero de la nada, también y sobre todo, los bancos comerciales, que crean el 90% del dinero circulante con sus anotaciones contables. Esto lo reconoce el mismo Banco de Inglaterra, en un informe de 2014³³ afirmando que la mayor parte del dinero circulante en la economía moderna lo crean los bancos privados de la nada al conceder préstamos. La causa de ello es el coeficiente de caja fraccionado, cuyo origen se remonta a la ley Peel de 19 de julio de 1844, en la época de la Reina Victoria, y según el cual los bancos solo tienen la obligación de retener un porcentaje bajísimo de los depósitos de los clientes (actualmente el 1%). El banco crea indefinidamente dinero de la nada al generarlo basándose en los créditos concedidos con anterioridad.

Un decisivo incumplimiento de las deudas que se convirtió en cambio de rumbo de la historia económica y tránsito de la economía de mercado al capitalismo financiero fue también la decisión de Nixon 15 de agosto de 1971, agobiado por los gastos de la Guerra de Vietnam³⁴, de rechazar el pago de una onza de oro por 35 dólares presentados. Edouard Husson y Norman de Palma³⁵ destacan como este hecho va a permitir a Estados Unidos olvidarse de sus deudas sin responsabilidad alguna gracias al poder de la Reserva Federal de crear dinero sin limitaciones, mientras que hacen pagar a los demás países sus deudas de

o finanzas que engañan?, Madrid, Pirámide, 2012, quien destaca la necesidad de acabar con los silos de ahorro.p.219-26. Desde una óptica igualmente keynesiana, Mark BLYTH, *Austeridad. Historia de una idea peligrosa*, Barcelona, Crítica, 2014 destaca el error de los autores como Locke, Hume o Smith, consistente en creer que el ahorro se convierte automáticamente en inversión, cuando más probablemente se convierte en acumulación de liquidez. P.207-27.

³²AMATO y FANTACCI, *Come salvare il mercato*, cit. p.106

³³"Money in the modern economy" en *Bank of England Quarterly Bulletin*, 2014 redactado por M.McLEAY, A. RADIA y R. THOMAS, p. 1-13.

³⁴*Le capitalisme, malade de sa monnaie*, Paris, O.E.I.L.2009

³⁵*Le capitalisme, malade de sa monnaie*, cit. p. 16. HUSSON destaca como lo que hizo Nixon fue romper con la realidad, briser le réel.

modo riguroso a través de las Políticas *de Ajuste Estructural*³⁶ de acuerdo con el consenso de Washington. Ambos autores consideran que la única base para la aceptación del dólar como moneda de referencia mundial es el poder militar invencible de Estados Unidos³⁷, más concretamente su poder aéreo³⁸. Reaparece la tesis que detrás de la aceptación del dinero creado de la nada hay siempre un hombre con una pistola. Lo que impuso USA en 1971 fue una finanza de guerra, desviando el dinero de la economía real a la financiera³⁹ preparando así el camino a la carrera de armamentos. De este modo Bretton Woods derivó finalmente en algo no muy diferente del Tratado de Versailles: una imposición arbitraria e injusta de los acreedores frente a los deudores.⁴⁰

1971 supuso la primacía del espíritu de conquista y de usurpación, que ya Benjamin Constant contraponía agudamente al verdadero espíritu comercial⁴¹. Este espíritu de conquista neoliberal se opone al buen liberalismo, en el que destaca el comercio y la generosidad, las virtudes del mercado⁴². De modo análogo Rogoff destaca como 1971 supone la ruptura definitiva del vínculo entre papel moneda y economía real: “El régimen de Bretton Woods acabaría hecho pedazos en 1971, rompiendo el último vestigio de un vínculo entre el papel moneda y una mercancía. El mundo había cerrado el círculo con el dinero fiduciario puro del final del imperio mongol. Ahí seguimos hoy”⁴³.

El papel del derecho en su lucha contra la violencia pasa hoy por tanto por la recuperación por el Estado de la soberanía monetaria. Algo que ya vió con claridad Thomas Jefferson, al advertir en su carta a su yerno John Wayles Eppes el 11.09.1816 que “la emisión de dinero debería ser sustraída de las manos de los

³⁶ Ibid. P.159ss

³⁷ Ibid. p.17ss.

³⁸ GRAEBER, David, *En deuda*, cit. p. 483s

³⁹ Ib. P. 44

⁴⁰ Ib. P. 46.

⁴¹ *Del espíritu de conquista*, Madrid, Tecnos, 1988.

⁴² Ibid. p.219 y 271

⁴³ ROGOFF, Kenneth s. *Reduzcamos el papel moneda*, Bilbao, Deusto, 2017 p. 50.

bancos y restituida al pueblo, al que pertenece legítimamente”⁴⁴. Esta misma idea sería defendida después por Abraham Lincoln, y por John F. Kennedy, lo que parece que tuvo que ver con sus trágicas muertes.

II. LOS DERECHOS, SUBORDINADOS A LAS RENTAS

La principal causa de discriminación entre los seres humanos guarda igualmente relación con el hecho que acaba de ser expuesto, la generalización de la deuda, debido a la cesión de la soberanía monetaria a los bancos⁴⁵. El economicismo, que domina la praxis y la teoría del planeta, conduce a que hayan desaparecido formas anteriores de discriminación, como la que pesaba sobre el extranjero, y que ha sido sustituida por la discriminación del carente de recursos, el que se encuentra en deuda. La deuda es la causa de las 4/5 partes de la pobreza en el mundo⁴⁶.

Se da en efecto una asimetría en la relación acreedor-deudor⁴⁷. “Un país no está condenado al superávit porque siempre puede gastar más; por el contrario un país puede estar condenado al déficit porque no puede vender más”⁴⁸. De este modo la deuda sirve para el control de la sociedad. Como decía Alan Greenspan, responsable principal de la crisis de 2008, en cuanto director de la Reserva Federal de USA⁴⁹: “Un trabajador endeu-

⁴⁴The papers of Thomas JEFFERSON, Princeton University Press, 2004. Véase también carta a John Taylor, de 28 05 1816 en JEFFERSON, Thomas, Autobiografía y otros escritos, Madrid, Tecnos, 1987, p.721.

⁴⁵Sobre ello, GRAEBER, David, En deuda, p.457ss.

⁴⁶GALLONI, Nino, Moneta e società: Le conseguenze sociali delle politiche monetarie - Il caso italiano, MABED edizioni digitali, 2013.

⁴⁷Roma, Donzelli, 2012, p. 148

⁴⁸AMATO y FANTACCI, Come salvare il mercato, p.68.

⁴⁹GREENSPAN, Alan, “Statement Before the Committee on Banking, Housing, and Urban Affairs, U.S. Senate, February 26, 1997,” Federal Reserve Bulletin 83, no. 4 (April 1997): 254. Ante dicha comisión manifestó : “ If workers are more insecure, that’s very ‘healthy’ for the society, because if workers are insecure they won’t ask for wages, they won’t go on strike, they won’t call for benefits; they’ll serve the masters gladly and passively. And that’s optimal for corporations’ economic health”. Se trata de lo que dió en llamarse el “síntoma del trabajador traumatizado”. Sobre

dado es bueno para la industria porque no está en condiciones de reivindicar muchos derechos”.

Por ello, para salvar la economía de mercado es necesario acabar con el capitalismo⁵⁰. O en otros términos, para que haya economía de mercado, se requiere que las finanzas no sean *de* mercado, sino *para* el mercado; que tengan carácter cooperativo, y se basen en la relación entre acreedor y deudor, sin reducir la relación a una pura transacción⁵¹. “Solo smettendo de fare mercato della moneta e del crédito si potrebbe finalmente cominciare a ad avere mercati in cui tutto ciò che è propriamente un bene económico e dunque anche una merce possa essere comprato e venduto per quello che è. La fine del mercato finanziario potrebbe essere l’inizio di ogni altro mercato”⁵².

La discriminación central en la actualidad tiene que ver en efecto con la hegemonía de los mercados financieros. La sociedad actual es una sociedad que jerarquiza a los seres humanos a la hora de reconocer derechos en tres sectores diferenciados en función de sus recursos económicos: el sector de los que les sobra el dinero, los inversores, el de los ciudadanos, y de los que les falta lo necesario, los migrantes. La injusticia flagrante de nuestras sociedades consiste en que, para ampliar los derechos de los primeros, se reducen los derechos de los segundos. Es precisamente lo que imponen los Planes de Ajuste Estructural, que castigaron América Latina en los años 80 y siguientes, y la Europa del Sur en nuestra década, recortando los derechos sociales en educación y sanidad, para pagar a los primeros unas deudas

ello, Michael HUDSON, *Killing the Host: How Financial Parasites and Debt Destroy the Global Economy*, Nueva York, Avalon, 2015.

⁵⁰AMATO Y FANTACCI declaran con razón el carácter incompatible de economía de mercado y capitalismo, *Fine della finanza*, p. 12. Por su parte uno de los escasos Nobel de economía no neoclásico Maurice ALLAIS afirma “Par essence, la création monétaire ex nihilo que pratiquent les banques est semblable, je n’hésite pas à le dire pour que les gens comprennent bien ce qui est en jeu ici, à la fabrication de monnaie par des faux-monnayeurs, si justement réprimée par la loi. Concrètement elle aboutit aux mêmes résultats. La seule différence est que ceux qui en profitent sont différents”.

⁵¹AMATO Y FANTACCI, *Fine della finanza*, p. X.

⁵²AMATO Y FANTACCI, *Fine della finanza*, cit. P. 311.

basadas en la especulación y el fraude. A su vez los migrantes y refugiados permanecen fuera del ámbito del derecho, son parte de lo que Bauman llamó “cultura del desecho” y el Papa Francisco “cultura del descarte”⁵³. Los derechos al cobro de sus deudas por parte de los accionistas no pueden reducir los derechos de los ciudadanos, de la misma forma que no se pueden olvidar los derechos de migrantes y refugiados, sobre todo cuando los países de posible acogida son los responsables de haber hecho invivible la situación en los países de origen⁵⁴.

Esta prioridad de los derechos de los accionistas sobre el resto de los ciudadanos tiene su origen en la alabanza del capital como abstinencia del consumo, que surge con Nassau William Senior⁵⁵. Según él, el sacrificio que supone el ahorro debe ser remunerado. Keynes rebatió adecuadamente esta tesis al diferenciar nítidamente el ahorro, que podría ser estéril, de la verdadera inversión.

Los pasos hacia el accionista rey, tal como los recoge Dembinski, son

a) autonomía de la cuenta de capital, es decir, la elevación del capital a persona jurídica, tal como narra Weber en su *Historia general de la economía*, separándola del status nobiliario

b) autonomía del capital y del inversor respecto al emprendedor. La idea de que el interés de los accionistas es equivalente al de la compañía tuvo su origen en los 80 con el concepto de “maximización del valor de los accionistas”. Este concepto, acuñado por el director de la General Electric Jack Welsh, definía la labor de los ejecutivos como la “maximización de la ganancia de

⁵³BALLESTEROS, Jesús, “El Papa Francisco, crítico del utilitarismo”, en *Una filosofía del derecho en acción. Homenaje al Profesor Andres Ollero*, Madrid, Congreso de los Diputados, 2015, p. 2013-26.

⁵⁴Sobre ello, Jesús BALLESTEROS, “Financiarización, crisis europea y tragedia de los refugiados” en VVAA. *Los Derechos de los refugiados y la responsabilidad europea*, Valencia, Fundación Mainel, 2017.

⁵⁵*Abstinence theory of interest*, en *Outline of the Science of Political Economy*, Clowes, London; reprinted by Augustus M. Kelley, New York, 1951.

los accionistas”. Esta maximización se conseguía mediante una continua reducción de costos y una redistribución de ganancias como dividendos. La ganancia de los accionistas venía a ser el certificado de salud de una compañía.

La primacía de los ahorradores/inversores/accionistas en Europa se debe también a la política neomercantilista de Alemania, para la que el único deber es producir y exportar. La primacía de los accionistas sobre el resto de los agentes económicos se debe también al desplazamiento del valor trabajo por el valor capital operado por la Escuela Neoclásica basado en el hecho de que la tecnología exige mucho capital⁵⁶ al tiempo que se desprecia el trabajo al considerado sustituible por la técnica y por tanto prescindible.

Para acabar con esta jerarquía entre acreedores y deudores, Keynes propuso un importante plan en Bretton Woods, que ya había sido anticipado por Schumacher y que desgraciadamente fue rechazado por Estados Unidos: la *International Clearing Union*. Este plan exigía la corrección no solo del déficit, sino principalmente del superávit, como único medio de encontrar el equilibrio y eliminar la preferencia por la liquidez. Este plan sería hoy la verdadera solución para la eurozona. Se trataría de evitar la sobriedad, que está empobreciendo al Sur de Europa, con la política neomercantilista alemana, mediante la compra por este país de productos mediterráneos.

En esta misma dirección keynesiana, diferentes autores⁵⁷ han criticado el exceso de ahorro basado en la acumulación y en el préstamo con interés⁵⁸ que supone ignorar los argumentos históricos contra la usura, que nunca han podido ser rebatidos. Esta preferencia por la liquidez es lo propio de la tercera globalización, que se inicia en 1973, basada en el movimiento de capi-

⁵⁶Sobre ello insiste VON MISES, L. *La mentalidad anticapitalista*, Valencia, Fundación Ignacio Villalonga, 1957.

⁵⁷DEMBINSKI, Paul, *¿Finanzas que sirven o finanzas que engañan?*, Madrid, Pirámide, 2012, p.219ss cit. último apartado

⁵⁸FANTACCI, Luca, *La moneta*, cit. p.20, p. 229 y 254

tales, mientras que las anteriores se basaban razonablemente en el movimiento de las mercancías⁵⁹, o limitaban el movimiento de capitales a las inversiones a largo plazo.

Un paz basada en los derechos tendría que partir de la negación de la discriminación por razón de los recursos, y por tanto acabar con los Planes de Ajuste Estructural y adoptar una posición de apertura con los migrantes debido a que la gran mayoría huyen porque hemos hecho inhabitable su país.

⁵⁹Sobre el carácter positivo de la circulación de mercancías, y negativo de capitales, véase BHAGWATI, J.N. "The Capital Myth: The difference between Traden in Widgets and Dollars" en *Foreign Affairs*, mayo-junio 1998. BHAGWATI, autor del libro *En defensa de la globalización* limita agudamente ésta a la libre circulación de personas y al comercio de mercancías.